

ECONOMÍA ■ EL SECTOR HOTELERO HACE UN BALANCE POSITIVO DE LA TEMPORADA A PESAR DE LA CAÍDA DE CLIENTES NACIONALES

El conflicto de Egipto favorecerá la llegada de turistas a la Costa Daurada

Los touroperadores desviarán visitantes a España ante la crisis política que vive el país africano. En octubre llevarán rusos al litoral tarraconense

JAVIER DÍAZ PLAZA

La crisis política que afecta a Egipto favorecerá la llegada a España de aquellos turistas que desconfían de viajar a un país sobre el que aún se cierne la posibilidad de una guerra civil. El responsable de Exceltur, José Luis Zoreda, estima que aproximadamente 730.000 turistas visitarán las playas españolas por esta razón. La Costa Daurada será uno de sus destinos, aunque su incidencia no será excesiva. Llegarán durante el final de la temporada alta y el inicio del otoño.

«El conflicto de Egipto favorecerá la llegada de turistas a la Costa Daurada, pero no tendrá importancia en valores absolutos. Las Islas Canarias, Tailandia, Bali o República Dominicana, donde disfrutan durante más meses de climas benignos, notarán más este desplazamiento de visitantes», explica Xavier Roig, portavoz de la Associació Hotelera Salou-Cambrils-La Pineda.

Un porcentaje alto de los viajeros que van a Egipto adquieren unos paquetes turísticos a touroperadores que, en muchas ocasiones, incluyen un seguro de cancelación favorable al comprador. Al convertirse el viaje en un imposible, estas empresas necesitan reemplazar una gran cantidad de clientes lo más rápido posible en otros

destinos, y España es de los pocos países con capacidad de responder a esa demanda sobrevinida en un tiempo corto por su infraestructura, cantidad de núcleos turísticos y elevada oferta hotelera. Touroperadores británicos y alemanes ya han anunciado cancelaciones en sus viajes a Egipto.

«Quizá traigan aquí a algunos rusos que vuelen a Barcelona en octubre, dadas las buenas colaboraciones que mantenemos con los touroperadores rusos», comenta Roig, que reconoce que Egipto es un competidor directo de la Costa Daurada: «Tiene buenas playas, calor, historia y buen servicio a mejor precio a causa de sus costes laborales más bajos».

En cuanto a lo que va de temporada de verano, la asociación hotelera hace un balance positivo a pesar de que el beneficio económico será algo inferior. La ocupación alcanzó en julio el 90%, un punto menos que en 2012. «Si observamos las carencias de otros sectores, nosotros estamos, de momento, fuera de esavorárgine preocupante», señala Roig.

La alarmante caída de visitantes nacionales –sus pernactaciones han disminuido en torno a un 15% este año– ha sido compensada con el repunte de las estancias de turistas de Europa del Este (Rusia, Báltico, Ucrania y Polonia), Reino Unido e Irlanda.



La playa de Llevant de Salou ha vuelto a ser una de las más concurridas de la Costa Daurada. FOTO: LLUÍS MILIÁN

Tendrá influencia, pero no excesiva



JOSEP OLIVERAS SAMITIER

Catedrático de Anàlisi Geogràfica Regional. URV

Existe un refrán catalán que dice *bona és la guerra, lluny de ta terra* y en la mayoría de casos, las desgracias que se producen en unas sociedades pueden revertir en beneficios para otras. En el caso de la situación en Egipto, su repercusión en el turismo de la Costa Daurada puede tener alguna influencia pero no excesiva. Egipto recibía unos 11 millo-

nes de turistas (2012), pero no son estancias largas vacaciones, sino que en general son estancias de 5-7 días para ver pirámides, tumbas y templos, el museo arqueológico de El Cairo, comprar en el gran bazar, y surcar una pequeña parte del Nilo, independiente del reducido número de turistas, en cifras absolutas, que van a bucear en el mar Rojo.

Otra cosa distinta sería si se produjese inestabilidad

política en Turquía, ya que acoge a unos 36 millones de turistas, y una parte importante de ellos hace estancias veraniegas en la costa turca, especialmente alemanes. España y la Costa Daurada se han beneficiado largamente de la inestabilidad producida en buen aparte de los países del Sur y Este del Mediterráneo (Túnez, Argelia, Libia, Egipto, Líbano, Israel, Siria) así como de las carencias en determinados equipamientos que tienen la mayoría de ellos, fundamentalmente los sanitarios.